



BOLETIN N°. 329 JUNIO 2014

REPASO DE NUESTRO REGLAMENTO TIPO DIOCESANO

Art. 4. DERECHOS Y OBLIGACIONES

Las adoradoras activas tienen los siguientes derechos y obligaciones:

- Asistir personalmente a una vigilia ordinaria mensual completa en el Turno que se les asigne.
- Participar en las actividades de la Asociación en orden a conseguir los fines estatutarios de la misma (Asambleas de Sección, Diocesana y Nacional, Vigilias extraordinarias, etc.).
- Participar con voz y voto en la Asamblea Diocesana y de Sección.
- Aceptar las disposiciones de los Estatutos Nacionales y del Reglamento diocesano y las decisiones válidas de la Asamblea y Consejos Nacional, Diocesano y de Sección.
- Contribuir con la cuota que fije la Asamblea de la Sección.



Código qr



VISITA NUESTRA PÁGINA WEB

www.anfecordoba.com

Dispones de archivos para catequesis de niños, para tu oración diaria, etc.



Rezar es dejar que el Espíritu Santo nos dé el consejo de Dios

El Papa dijo que “la condición esencial para conservar el don de Consejo es la oración”.

“Rezar al Señor: “Señor ayúdame, aconséjame, ¿qué tengo que hacer ahora?” Y con la oración hacemos espacio para que el Espíritu venga y nos ayude en ese momento, nos aconseje sobre lo que debemos hacer. La oración. Jamás olvidar la oración, jamás”.

El Papa dijo que **el don del Consejo enriquece a las personas** y las ayu-

da a crecer llevándolas a la voluntad de Dios.

También explicó que **el Consejo a veces llega a través del testimonio de otros**. Puso el ejemplo de un joven argentino que visitó el santuario de Nuestra Señora de Luján. Tenía un grave problema y su madre le recomendó que pidiera consejo a la Virgen.

“Este es el don del consejo. No decir : “no, pero esto”... No. Dejar que el Espíritu hable. Y esta mujer humilde y sencilla dio al hijo el mejor consejo. Porque este joven me dijo: “He mirado a la Virgen y he sentido que tengo que hacer esto, esto y esto”. Yo no tuve que decir nada. Lo hicieron todo la madre, la Virgen y el muchacho. ¡Éste es el don del consejo!

“Madres que tenéis este don, ¡pedido para vuestros hijos! El don de aconsejar a los hijos”. (Rome Reports).

UNA ANÉCDOTA DE SAN FELIPE NERI

A San Felipe Neri se le conoce como el Santo de la Alegría. Por lo general se le describe como un hombre manso y pacífico, famoso por su ingenio, su carácter alegre y su santidad atractiva y contagiosa. En la narración de su vida sobresalen anécdotas ingeniosas como la que sigue:

En Roma corría la voz de que una monja de cierto convento hacía milagros y el Papa mandó a San Felipe a aquel convento para hacer las averiguaciones pertinentes. Felipe, a su pesar, porque se aburría en este tipo de asuntos, marchó al convento e hizo comparecer a la monja, a la que ordenó que le limpiara las botas, pues durante el viaje se le habían ensuciado mucho. La monja, indignada por semejante mandato, se negó. Felipe recogió sus botas, las limpió, se las puso y regresó al Vaticano.

Una vez allí, le dijo al Papa: “Santo Padre, he hecho cuanto Vuestra Santidad me ha encargado y puedo afirmar con toda certeza que no existen los milagros que a esa monja se le atribuyen”.

Nos quiere decir que, donde no hay humildad no hay santidad



CARTA DE NUESTRA PRESIDENTA NACIONAL

Queridas amigas: En la alegría del Resucitado: ¡Feliz Pascua!

Lo primero de todo la felicitación gozosa de quien se sabe redimida, pero quiero también aprovechar esta carta para comunicaros importantes acontecimientos “familiares”.

El Jueves Santo, me daban la noticia del fallecimiento del Consiliario Diocesano de Segorbe-Castellón, D. José Ramón. Para alguien tan eucarístico como él, el poder presentarse ante el Padre en el día en que se instituyó la Eucaristía, es un Don, una Gracia. Para muchas era conocido por su asistencia a los Plenos y Jornadas Nacionales, aunque últimamente debido a su enfermedad, no había podido acompañarnos. Él me dio un título que llevo con mucho cariño y orgullo, el de “mamá de ANFE”. Para una madre es siempre muy doloroso perder a un hijo, y más cuando éste es cariñoso, cercano, detallista... No olvidaba nunca un mensaje para felicitar me en mi Santo, en el día de la madre, y siempre nos acompañaba con su oración y sus palabras de aliento en todos los acontecimientos que sabía se organizaban desde ANFE. Ahora D. José Ramón desde el cielo podrá estar, si cabe, más cerca de esta asociación a la que tanto quiso, y por la que tanto trabajó.

Durante este año vamos a tener la oportunidad de encontrarnos en más de una ocasión. La primera de todas será **del 3 al 8 de agosto, en nuestras Jornadas Nacionales, que se celebrarán, Dios mediante, en la diócesis de Madrid**. Recibiréis, como siempre información detallada de Mariasun, responsable de Jornadas. En este caso ya sabéis que no todas podemos veros y encontrarnos, ya que dichas Jornadas están pensadas para miembros de los Consejos Diocesanos, o futuras dirigentes.

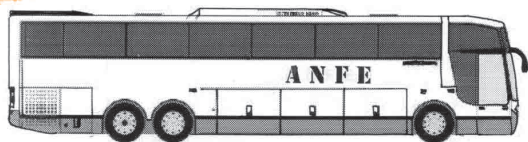
Pero este año tendremos una oportunidad más de veros, en este caso **TODAS, y es en la Asamblea Nacional** (art. 14 al 17 de los Estatutos de ANFE). **Será el 15 de noviembre, y la celebraremos en la Diócesis de Ávila**, en donde este año se unen varios acontecimientos importantes. Principalmente, que ANFE de esa Diócesis celebra sus Bodas de Oro, y también que la Iglesia comienza en octubre de este año la celebración del V Centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús, mujer como nosotras, que se encontró en su camino con infinidad de obstáculos, pero que nunca se rindió, porque sabía que su obra era de Dios.

Como veréis, son muchas las cosas por las que dar gracias a Dios y pedir para este 2014, siempre recordando lo que somos y a lo que la Iglesia nos llama en nuestro compromiso de pertenencia a una asociación eclesial.

Este es un tiempo propicio, estamos nuevamente entonando el Aleluya y queremos que la fuerza de estos días, y el sabemos llamadas por nuestro nombre, como se nos decía en el tema de reflexión de este mes (abril), nos haga salir de nosotras mismas, de nuestros miedos y tristezas, para llenar de alegría y esperanza a todo el que se ponga en contacto con nosotras.

Un fuerte abrazo.

Susana



NUESTRO VIAJE PARA LA ASAMBLEA EN ÁVILA

Con motivo de la **Asamblea Nacional** para la elección de nueva presidenta, que se celebrará, Dios mediante, el día **15 de noviembre en Ávila**, como en años anteriores hemos preparado un viaje que, además de asistir a la Asamblea, disfrutemos de unos días de recreo todas juntas. **El precio es de 350 euros** en habitación doble. El suplemento para las personas que quieran habitación individual es de **72 euros**. A este precio hay que sumarle lo que tenemos que abonarle al Consejo Nacional por la comida y la cuota del día de asamblea, que puede ser entre 60 y 70 euros más o menos. Ya lo precisaremos en el próximo boletín. Debemos cubrir, como mínimo, 30 plazas, si fuéramos más saldría un poco más económico. El precio, como veréis, incluye pensión completa y alojamiento en hotel de tres estrellas; y como podéis observar dormiremos siempre en el mismo hotel, que es una gran comodidad. Esperamos que os animéis, ya que pasaremos unos días preciosos.

12 de noviembre.- Córdoba – Ávila

Salida a primera hora de la mañana con dirección Ávila. Llegada al hotel y distribución de las habitaciones. **Almuerzo**. Por la tarde visita con guía de esta bella ciudad, recorreremos el interior de sus murallas, Catedral, Monasterio de la Encarnación, etc, regreso al hotel, **cena y alojamiento**.

13 de noviembre.- Ávila – Segovia – Ávila

Desayuno. Salida hacia la Granja de San Ildefonso (entrada incluida y guía para la visita), lugar al que Felipe V se retiró en 1724 y durante los veinte años siguientes engrandeció los jardines y el palacio, que fue usado como residencia de verano por todos sus sucesores hasta Alfonso XIII. **Almuerzo en restaurante típico** y por la tarde visita de Segovia con nuestro guía para hacer un recorrido a pie por la ciudad visitando el Acueducto, sus plazas y rincones. Regreso al hotel, **cena y alojamiento**

14 de noviembre.- Ávila - Salamanca - Ávila

Desayuno. Salida hacia Salamanca. Andaremos por sus calles acompañados de un guía local visitando: la universidad, la casa de Lis, casa de las conchas, etc. **Almuerzo en restaurante** y tarde libre hasta la hora de regreso. Llegada a Ávila. **Cena y alojamiento**

15 de noviembre.- Ávila

Desayuno.- Durante el día celebración de la Asamblea Nacional. **Almuerzo, cena y alojamiento**. Por la noche Vigilia corta con celebración de la Eucaristía en la Catedral.

16 de noviembre.- Ávila - Córdoba

Desayuno y viaje de regreso. Parada en ruta para realizar el **almuerzo**. Llegada y fin del viaje.

Las que estéis interesadas en ir debéis llamar a la Presidenta, Loli Gómez, al teléfono 957-235-771. Para la reserva de plaza, debéis hacer un primer ingreso de 200 euros, antes del día 15 de julio (que es la fecha que nos pone el hotel para confirmar plaza, debido a la gran demanda que hay este año por ser el V Centenario de Santa Teresa), en la cuenta del BBVA 0182-2100-62-0201674878, y para los pueblos que no dispongan de BBVA lo pueden hacer en la cuenta de Cajasur 0237 - 6028 - 00 - 9165883839, indicando "Reserva Viaje Asamblea Ávila" y el nombre de la persona que va a ocupar la plaza. El resto a ingresar ya se os indicará en el próximo boletín.

El número de asiento en el autocar será asignado conforme se vaya haciendo el ingreso de la reserva de plaza.



Yo, N. N., me dedico y consagro al Sagrado Corazón de Nuestro Señor Jesucristo; le entrego mi persona y mi vida, mis acciones, penas y sufrimientos, para no querer ya servirme de ninguna parte de mi ser sino para honrarle, amarle y glorificarle. Ésta es mi irrevocable voluntad: pertenecerle a Él enteramente y hacerlo todo por amor suyo, renunciando de todo mi corazón a cuanto pueda disgustarle.

Te tomo, pues, Corazón divino, como único objeto de mi amor, por protector de mi vida, seguridad de mi salvación, remedio de mi fragilidad y mi inconstancia, reparador de todas las faltas de mi vida, y mi asilo seguro en la hora de la muerte. Sé, pues, Corazón bondadoso, mi justificación para con Dios Padre, y desvía de mí los rayos de su justa indignación. Corazón amoroso, en ti pongo toda mi confianza, porque, aun temiéndolo todo de mi flaqueza, todo lo espero de tu bondad. Consume, pues, en mí todo cuanto pueda disgustarte o resistirte. Imprimase tu amor tan profundamente en mi corazón, que no pueda olvidarte jamás, ni verme separado de ti. Te ruego encarecidamente, por tu bondad que mi nombre esté escrito en ti. Ya que quiero constituir toda mi dicha y toda mi gloria en vivir y morir llevando las cadenas de tu esclavitud. Así sea.

(Santa Margarita María de Alacoque)



El siguiente artículo, está sacado del libro de Aniceta, y en cuya primera página tiene esta dedicatoria: **“A la Adoración Nocturna Femenina, con todo mi amor y mi cariño”**.

Son notas de unos ejercicios espirituales que ella hizo, y a los 25 años de haberlos hecho, dotada de una prodigiosa memoria, los escribió al requerimiento de una amiga.

CLASES DE ORACIÓN

Hay muchas clases de oración. La primera la oración vocal, que para que sea verdadera oración, tiene que ir acompañada de la mente y el corazón; siendo la primera de todas las oraciones, la que Jesús nos enseñó: El Padre nuestro, y que, como hijos de Dios, nos atrevemos a llamar a Dios ¡Abba!, esto es ¡Padre!, como Jesús lo llamaba en su lengua que era la aramea.

Hay oración a gritos que es aquella que sin regirse por cosas aprendidas, salen del corazón, las pronuncian los labios, y pueden ser de súplica, de agradecimiento, de amistad, de amor, de queja, de alabanza, ya que con esta clase de oración, se suele desahogar el alma.

Otra es la oración interior en la que se une la mente y el corazón, y que sin

pronunciar palabra, se forman en la imaginación, gozándose el pensamiento, recitándola interiormente.

También es oración la meditación. Esta clase de oración es la que va preparando el alma para adentrarse en la **contemplación infusa**.

Santa Teresa, la Maestra y Doctora en la oración, así la definía: **“La oración es un trato de amistad con Aquél que sabemos nos ama.”**

¿Cuántas de vosotras llegan a tener contemplación infusa? Y preguntarán si no lo saben: **¿Qué es contemplación infusa?** Voy a explicarlo, para que comprendan lo que es oración de quietud o contemplación.

Cuando una criatura está ya desprendida de todo, y ha pasado las noches del sentido y su alma se ha purificado en esas noches, que bien puede haber sido una larga enfermedad, la pérdida de un ser querido, pérdidas materiales, en fin todo lo significa dolor corporal o material, todo lo que sean penas y quebrantos, ya que esas adversidades sobrellevadas con resignación cristiana pueden adentraros en esas noches, donde el gran Artífice empieza a desgastar o descortezar la parte sensitiva de la criatura y un alma así probada, que ha sabido llevar con tranquilidad y sosiego todas las penalidades y ha permanecido en todas esas pruebas unida a Dios, es más, todos los dolores y quebrantos le han servido para unirse más a Él; incluso viendo a Dios como el más amoroso de los padres, llegando, en un grado más elevado de perfección, a darle gracias por todos sus sufrimientos, pues ha puesto su voluntad en la suya y El la va adentrando en su amor y llegará a tener oración de quietud, o sea, contemplación infusa.

Santa Teresa, estaba un día dialogando con sus monjitas sobre el grado que cada una tenía de oración, y cuando le llegó el turno a una de ellas, quizás la más sencilla, y al preguntarle la Santa cómo hacía su oración, ella con gran humildad le contestó: *“Perdone vuestra caridad, pero yo soy tan simple que empiezo a rezar el Padre nuestro y nunca me salgo de él, ni consigo terminarlo.”*

Y la santa, como buena conocedora de la oración y de las almas, comprendiendo que tenía contemplación, con gran amor y dulzura le contestó: *“Pues yo le ruego a su caridad, que sea siempre su oración la oración del Padre nuestro.”*

Aquella monjita tenía, como habrán comprendido, oración de quietud o sea, “Contemplación infusa”, ya que es el

primer escalón para empezar a orar de cualquiera de las maneras que les he expuesto, y sienten en el interior ese algo sobrenatural que siente el alma y que a lo mejor vosotras, no comprendiendo, quisisteis seguir sus gustos y costumbres, en rezos, oraciones y meditaciones. Yo os aconsejo: quedaros en paz y en calma, en dulzura y suavidad de espíritu, y dejar al Dulce Huésped que Él os adentre en la espera del Amor, ya que sólo basta una palabra dicha, sentida o meditada para que el Fuego Divino del Espíritu haga alborrear en vuestras almas y las lleve a los encumbrados montes, no ya sólo de la contemplación, sino para tener toques de la Divina Gracia, en el ápice del alma que es lo que a todas os deseo.

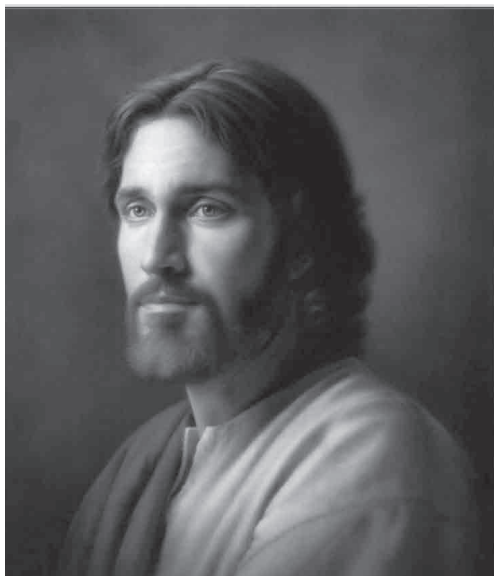


¿Mi Dios?

Yo te he amado desde toda la Eternidad, y desde toda la Eternidad he deseado que tú Me ames. Yo Soy El Espíritu de Amor. Deja que tu alma se abra a Mí, para que Mi Amor se refleje en ti. Sé como un espejo frente a Mí. Yo deseo reflejar Mi Amor en ti. Yo no soy un Dios riguroso. Yo Soy dulce y amo, incluso, a los que Me desprecian.

Mi flor, ya que comienzas a comprender cuánto te amo, ¿puedes, entonces, comprender cuánto sufre el Amor, a causa de esta falta de amor?

- Sí, Señor, comienzo a comprender.
- Entonces, ven a Mí y consuélame. No Me prives de esto. Tú puedes consolarme. Bendita seas.



La verdadera vida en Dios



Dios dejó en Daroca un testimonio milagroso de su Presencia Real en la Eucaristía.

Historia

Los Musulmanes, quienes siglos antes habían conquistado casi toda la península ibérica, tenían control de Valencia. Las tropas cristianas de Aragón se unieron para defender sus tierras y reconquistar lo perdido. Las tropas Cristianas de Daroca, Teruel y Calatayud se disponían a conquistar a los moros el Castillo de Chío, Luchente, distante tres leguas de Játiva, el día 23 de febrero, de 1239.

El Capellán D. Mateo Martínez, de Da-

roca, celebraba momentos antes misa en la que consagró seis formas destinadas a la comunión de los seis capitanes de aquellas tropas. Un ataque sorpresivo del enemigo obligó a suspender la misa, ocultando el capellán las formas que ya estaban consagradas, envueltas en los corporales en un pedregal del monte.

Rechazado el ataque del que salieron los cristianos victoriosos, los comandantes pidieron al sacerdote que les diera la Comunión en acción de gracias al Señor por la victoria. El Padre Mateo fue al lugar donde las había escondido y se encontró a las seis hostias empapadas en sangre y pegadas a los Corporales.

Los comandantes se regocijaron ante lo que vieron. Tomaron esto como una señal de Jesús de que iban a ser victoriosos. Hicieron que el sacerdote levantara el corporal manchado de sangre en un marco, como un estandarte.

Volvieron a batalla contra los Moros, y el castillo de Chío fue recapturado. El mérito de esta batalla triunfal, se le dio al Milagro Eucarístico bondadosamente otorgado por el Señor.

Dios obsequió a Daroca con la suerte de los Sagrados Corporales, que quedaron definitivamente vinculados a la historia de esta Ciudad, al caer muerta ante sus puertas, la mula portadora de los mismos, señalando Dios, milagrosamente, a esta Ciudad como depositaria del Sagrado Misterio.

Una hermosa Iglesia fue construida para ser el hogar de este regalo especial al pueblo de Daroca. Un relicario majestuoso fue creado en 1385.

En 1261, personas de Daroca fueron a Roma para informarle al Papa Urbano IV sobre el Milagro Eucarístico de Daroca. El Papa Urbano IV, Santiago Pantaleón, era contemporáneo de la Beata Juliana de Liege, la monja que se pasó su vida tratando de instituir un día de fiesta para el Santísimo Sacramento.

El Papa Urbano IV fue el papa que declaró que el Milagro Eucarístico de Bol-sena era auténtico, y un año después instituyó la Fiesta de "Corpus Cristi". Se cree que el Papa Urbano IV, aceptó las noticias del Milagro Eucarístico de Daroca como una señal más del Señor de que El quería que esta fiesta fuese instituida.

En 1444 la ciudad de Daroca escogió a Santo Tomás de Aquino como el Pro-

ductor del Milagro Eucarístico..

La sangre en el corporal ha sido analizada, y ha sido determinado que es de origen humano. No hay ningún dato sobre el tipo de sangre.

Una Iglesia fue construida en Daroca, especialmente para los Sagrados Corporales. En el siglo 15 y 16 la Iglesia fue agrandada. Hoy es conocida como Iglesia de Santa María de los Sagrados Corporales. En la pared, donde está la capilla de los Sagrados Corporales, se puede observar las escenas del milagro. Este Milagro de Daroca, es conocido por todo el mundo y fue documentado oficialmente en el año 1340.

Corazones.org



¡Dios mío! Yo creo, adoro, espero y te amo. Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman.

Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, te adoro profundamente y te ofrezco el preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los Sagrarios del mundo, en reparación de todos los ultrajes, sacrilegios e indiferencias con que El mismo es ofendido. Y por los méritos infinitos de su Sacratísimo Corazón y del Inmaculado Corazón de María, te pido la conversión de los pobres pecadores.



(Oración pedida en las apariciones a los niños de Fátima, para que la digamos todos los días en reparación de los sacrilegios que se comenten contra el Santísimo Sacramento.)



Tal vez incluso alguien se sorprenda al identificar estos dos verbos, participar = orar, y sin embargo no hay participación verdadera sin oración y la oración (personal y común en la liturgia) es un modo importantísimo de participación.

La liturgia es, ante todo, oración, la gran oración de la Iglesia que se une a Jesucristo y participar, por tanto, será orar en la liturgia, orar la liturgia. “La liturgia es también participación en la oración de Cristo, dirigida al Padre en el Espíritu Santo. En ella toda oración cristiana encuentra su fuente y su término. Por la liturgia el hombre interior es enraizado y fundado (cf *Ef 3,16-17*) en “el gran amor con que el Padre nos amó” (*Ef 2,4*) en su Hijo Amado. Es la misma “maravilla de Dios” que es vivida e interiorizada por toda oración, “en todo tiempo, en el Espíritu” (*Ef 6,18*) (CAT 1073). Y también enseña el Catecismo cómo la liturgia es una de las fuentes de la oración, durante la liturgia misma y después de la liturgia, a modo de prolongación e interiorización:

“La misión de Cristo y del Espíritu Santo que, en la liturgia sacramental de la Iglesia, anuncia, actualiza y comunica el Misterio de la salvación, se continúa

en el corazón que ora. Los Padres espirituales comparan a veces el corazón a un altar. La oración interioriza y asimila la liturgia durante y después de la misma. Incluso cuando la oración se vive “en lo secreto” (Mt 6, 6), siempre es oración de la Iglesia, comunión con la Trinidad Santísima (cf Institución general de la Liturgia de las Horas, 9)” (CAT 2655).

Durante la liturgia, se participa orando. El sacerdote pronuncia las distintas oraciones en nombre de todos, de manera clara y con unción: “El sacerdote invita al pueblo a elevar los corazones hacia el Señor, en oración y en acción de gracias, y lo asocia a sí mismo en la oración que él dirige en nombre de toda la comunidad a Dios Padre, por Jesucristo, en el Espíritu Santo” (IGMR 78). Los fieles se adhieren y prestan su consentimiento a las oraciones que el sacerdote recita en su nombre con la respuesta “Amén”: “El pueblo uniéndose a la súplica, con la aclamación *Amén* la hace suya la oración” (IGMR 54; 77; 89); “Doxología final: por la cual se expresa la glorificación de Dios, que es afirmada y concluida con la aclamación *Amén* del pueblo” (IGMR 79).

Ora el pueblo (y eso es participar) en la confesión común del acto penitencial (“Yo confieso”), ora también recibiendo la Palabra de Dios leída dirigiéndose a Dios en acción de gracias (“Te alabamos, Señor”, “Gloria a ti, Señor Jesús”). Ora e intercede en la llamada “Oración de los fieles”, porque son los fieles los que oran a cada intención que se les propone: “Señor, escucha y ten piedad”, “Te rogamos, óyenos”, “Kyrie eleison”. Esa es su oración, la de los fieles,

intercediendo como pueblo sacerdotal: “En la oración universal, u oración de los fieles, el pueblo responde en cierto modo a la Palabra de Dios recibida en la fe y, ejercitando el oficio de su sacerdocio bautismal, ofrece súplicas a Dios por la salvación de todos” (IGMR 69). Los fieles participan rezando juntos, a una voz, el Padrenuestro con sentimientos filiales (“El sacerdote hace la invitación a la oración y todos los fieles, juntamente con el sacerdote, dicen la oración”, IGMR 81) y aclaman a Dios: “tuyo es el reino, tuyo el poder”.

Esa oración en común, a una sola voz y con un solo corazón, es verdadera y santa participación en la liturgia.

La participación litúrgica activa, interior, fructuosa, **requiere la audición de los textos litúrgicos proclamados con voz clara, recitando con sentido**. Es curioso ver cómo a veces algún sacerdote introduce alguna monición y habla con voz cálida, clara, y después al pasar a recitar el texto litúrgico, acelera, apresura el ritmo, se apaga la voz, y omite toda entonación y cualquier pausa. Las oraciones pasan rápido, como un trámite, imprescindibles. La participación litúrgica sin embargo lleva a la comunión en la oración, y por eso **los textos eucológicos deben ser orados realmente, bien recitados, para decir conscientemente “Amén”**.

Además, los textos litúrgicos **expresan y reflejan la fe de la Iglesia**. Nada ni nadie puede alterarlos por una creatividad salvaje. Esos mismos textos pasan a ser patrimonio de todos en la medida en que escuchados una y otra vez durante cada año litúrgico, van forjando la inteligencia cristiana del Misterio y se quedan grabados en la memoria. Así fue cómo la liturgia **fue la gran catequesis (didascalia) de la Iglesia**

durante siglos: sus textos litúrgicos, claros, bien recitados, repetidos una y otra vez, transmitían suficientemente la fe eclesial. Luego es conveniente que en la oración personal, en el tiempo de meditación, acudamos de nuevo a estos textos para repasarlos, interiorizarlos, considerarlos.

Sumemos a la oración en común, con las respuestas y plegarias recitadas a la vez por todos, los distintos momentos de oración personal silenciosa en la Misa y entenderemos mejor la participación litúrgica.

Participar es orar y recogerse en silencio unos instantes en el acto penitencial: “el sacerdote invita al acto penitencial que, tras una breve pausa de silencio, se lleva a cabo” (IGMR 51), y participar es orar en silencio a la invitación del sacerdote: “Oremos”. Todos en silencio se recogen en su corazón para orar personalmente a Dios; después el sacerdote extiende las manos y recita la oración colecta: “el sacerdote invita al pueblo a orar, y todos, juntamente con el sacerdote, guardan un momento de silencio para hacerse conscientes de que están en la presencia de Dios y puedan formular en su espíritu sus deseos. Entonces el sacerdote dice la oración que suele llamarse “colecta” y por la cual se expresa el carácter de la celebración” (IGMR 54).

En silencio se ora acogiendo la Palabra de Dios que se ha proclamado, especialmente el silencio después de la homilía: “Además conviene que durante la misma [liturgia de la Palabra] haya breves momentos de silencio, acomodados a la asamblea reunida, gracias a los cuales, con la ayuda del Espíritu Santo, se saboree la Palabra de Dios en los corazones y, por la oración, se prepare la respuesta” (IGMR 56); “es

conveniente que se guarde un breve espacio de silencio después de la homilía” (IGMR 66), “para que todos mediten brevemente lo que escucharon” (IGMR 128).

Igualmente se ora en silencio antes de la comunión, cuando el sacerdote una vez que ha fraccionado todo el Pan eucarístico reza en privado: “El sacerdote se prepara para recibir fructuosamente el Cuerpo y la Sangre de Cristo con una oración en secreto. Los fieles hacen lo mismo orando en silencio” (IGMR 84). Después de la distribución de la sagrada comunión, participar es también orar en silencio dando gracias: “Terminada la distribución de la Comunión, si resulta oportuno, el sacerdote y los fieles oran en silencio por algún intervalo de tiempo. Si se quiere, la asamblea entera también puede cantar un salmo u otro canto de alabanza o un himno” (IGMR 88).

Recordemos que el silencio no es un vacío en la liturgia que haya que rellenar como sea, sino un ingrediente necesario para poder orar personalmente, recogerse en lo interior, formular súplicas o dar gracias:

“Debe guardarse también, en el momento en que corresponde, como parte de la celebración, un sagrado silencio. Sin embargo, su naturaleza depende

del momento en que se observa en cada celebración. Pues en el acto penitencial y después de la invitación a orar, cada uno se recoge en sí mismo; pero terminada la lectura o la homilía, todos meditan brevemente lo que escucharon; y después de la Comunión, alaban a Dios en su corazón y oran. Ya desde antes de la celebración misma, es laudable que se guarde silencio en la iglesia, en la sacristía, en el “secretarium” y en los lugares más cercanos para que todos se dispongan devota y debidamente para la acción sagrada” (IGMR 45).

Se ve con claridad que participar es orar, tanto en común como personalmente en la liturgia. Cuando se quiere fomentar la participación activa, interior, fructuosa, lo que debe hacerse es cuidar el sentido de orar en común con las respuestas y aclamaciones, orando lo que el sacerdote pronuncia para responder conscientemente “Amén” sabiendo qué hemos pedido y cuidar la participación será respetar sosegadamente los momentos previstos de silencio educando en la oración personal.

Javier Sánchez Martínez, pbro.

Parroquia de la Trinidad (Córdoba)



“No te inquietes nunca por la opinión de los otros. Vive para Mí. Por fuera y en lo interior. Ve si en ti todo es Mío, o ¿tienes algunas reservas? Defiéndete de ti misma. Llámame.”

(El y yo)



Una vez se estaba incendiando un edificio de 9 pisos en el centro de una ciudad muy importante. Las personas del edificio al enterarse de que el edificio estaba en llamas rápidamente salieron de sus departamentos, a excepción de un niño de 8 años de edad que dormía en el octavo piso, pues su papá había salido a comprar y su mamá estaba de viaje, el fuego crecía cada vez más e iba subiendo piso por piso, los bomberos intentaban apagarlo sus esfuerzos eran cada vez imposibles; el edificio estaba totalmente en llamas y los bomberos pidieron refuerzos a otras unidades de la ciudad y de ciudades vecinas.

El drama aumentó cuando los bomberos se dieron cuenta que había un niño en el octavo piso, el fuego crecía iba ya por el quinto piso, de repente aparece el padre del niño preocupado por el niño, viendo este cuadro, los bomberos hacen un último intento, pero las escaleras no podían llegar hasta las paredes del edificio por haber fuego en todas ellas, entonces se escucha los llantos del niño, gritando:

- Papi!!!! Tengo miedo!!!!

El padre lo escucha y llorando le dice:

-¡¡Hijo!! No tengas miedo yo estoy aquí abajo. No tengas miedo.

Pero el niño no lo veía:

-Papi no te veo, solo veo humo y fuego.

Pero el Padre sabe que está ahí en la ventana porque el fuego lo ilumina.

-Pero yo si te veo, Hijo. Hijo, sabes qué debes de hacer. Tírate que aquí te agarramos todos los que estamos

abajo, TÍRATE!!!!

El hijo le dice:

- Pero yo no te veo.

El Padre contesta.

-Sabes cómo debes de hacer, cierra los ojos, tírate y ¡¡¡lánzate!!!

El niño dice:

- PAPI no te veo, pero ¡¡¡allá voy!!!

Y cuando el niño se lanzó abajo lo rescatan. Entonces el Padre lo abraza, llora con el hijo juntos pero muy contentos.

El hijo comprende que hay veces que al Padre no se le ve, pero sus palabras son suficientes para confiar en él.

Así es nuestra vida, muchas veces hay muchos incendios, sentimos problemas parecidos a este niño, y nuestro Padre DIOS nos dice: **TÍRATE!! CONFÍA EN MI**, y nosotros tenemos que lanzarnos aunque no miremos nada, ni sintamos nada, en FE tienes que salir adelante!! **Porque solo su palabra nos basta!!!**

Católico de Javier



La Trinidad es una. No confesamos tres dioses sino un solo Dios en tres personas: “la Trinidad consubstancial” (Concilio de Constantinopla II, año 553: DS 421). Las personas divinas no se reparten la única divinidad, sino que cada una de ellas es enteramente Dios: “El Padre es lo mismo que es el Hijo, el Hijo lo mismo que es el Padre, el Padre y el Hijo lo mismo que el Espíritu Santo, es decir, un solo Dios por naturaleza” (Concilio de Toledo XI, año 675: DS 530). “Cada una de las tres personas es esta realidad, es decir, la substancia, la esencia o la naturaleza divina” (Concilio de Letrán IV, año 1215: DS 804).

Las Personas divinas son realmente distintas entre sí. “Dios es único pero no solitario” (Fides Damasi: DS 71). “Padre”, “Hijo”, “Espíritu Santo” no son simplemente nombres que designan modalidades del ser divino, pues son realmente distintos entre sí: “El que es el Hijo no es el Padre, y el que es el Padre no es el Hijo, ni el Espíritu Santo el que es el Padre o el Hijo” (Concilio de Toledo XI, año 675: DS 530). Son distintos entre sí por sus relaciones de origen: “El Padre es quien engendra, el Hijo quien es engendrado, y el Espíritu Santo es quien procede” (Concilio de Letrán IV, año 1215: DS 804). La Unidad divina es Trina.

Las Personas divinas son relativas unas a otras. La distinción real de las Personas entre sí, porque no divide la unidad divina, reside únicamente en las relaciones que las refieren unas a otras: “En los nombres relativos de las personas, el Padre es referido al Hijo, el Hijo lo es al Padre, el Espíritu Santo lo es a los dos; sin embargo, cuando se habla de estas tres Personas considerando las relaciones se cree en una sola naturaleza o substancia” (Concilio de Toledo XI, año 675: DS 528). En efecto, “en Dios todo es uno, excepto lo que comporta relaciones opuestas” (Concilio de Florencia, año 1442: DS 1330). “A causa de esta unidad, el Padre está todo en el Hijo, todo en el Espíritu Santo; el Hijo está todo en el Padre, todo en el Espíritu Santo; el Espíritu Santo está todo en el Padre, todo en el Hijo” (Concilio de Florencia, año 1442: DS 1331).

(253 a 255 del Catecismo de la Iglesia Católica)



A nuestro alrededor todo parece materia. El coche que corre, el avión que vuela, los ordenadores electrónicos, todo, todo esto no son sino manifestaciones de las energías ocultas de la materia. La técnica casi nos trae absortos, casi hechizados. ¿Y el espíritu donde está? No se ve. ¿Qué efectos puede producir un espíritu invisible?

De aquí que el Espíritu Santo siga siendo en nuestro tiempo el “Gran desconocido” Incluso muchos cristianos podrían repetir la contestación que dieron los Efesios a San Pablo: “Ni siquiera hemos oído hablar del Espíritu Santo”. (Hc, 19)

Veamos ahora el papel que corresponde al Espíritu Santo en la economía de la salvación. Es impresionante la insistencia con que Jesús promete a sus discípulos enviarles el Espíritu Santo (Leamos en Jn. 14).

Este Espíritu Consolador posee categoría divina como Jesús. Es sencillamente **Dios**, la tercera persona de la Santísima Trinidad. El don de Dios por excelencia. La palabra que mejor expresa lo que el Espíritu Santo es en sí mismo es, la de **Amor**.

¿Qué sucedió el día de Pentecostés? Iba a cumplirse la promesa. Leamos (Hch. 2, 1-4) Notemos el detalle: “Estaban reunidos”. Eran los apóstoles, algunos discípulos y al frente **María**. ¿Qué hacían? **Oraban y esperaban**. Dios escucha mejor la oración de los que se reúnen en oración.

Signos extraordinarios.

El viento, las lenguas de fuego, los idiomas que hablaban...etc.

En el **viento** se ve simbolizada la fuerza con que el Espíritu Santo empuja a

quien lo recibe convirtiendo su debilidad humana.

En las **lenguas de fuego** que ilumina el entendimiento para que penetremos con más profundidad y claridad las enseñanzas de Jesús; calienta el alma para que haga con gusto el bien a pesar de las dificultades. Destruye lo malo que hay en nosotros, haciéndonos más conformes al querer de Dios.

El día de Pentecostés es la fecha en que los judíos celebraban los cincuenta días de la Pascua, recordando la Alianza dada por Dios en el Sinaí recibiendo las tablas de la Ley.

Ahora con la venida del Espíritu Santo, comienza a existir públicamente el nuevo Pueblo de Dios, que es la Iglesia y queda promulgada la Ley Evangélica.

Tanto los fieles como la Iglesia, tiene conciencia viva de que el Espíritu Santo está con ella. Cada año conmemora la Iglesia en fiesta solemne el nuevo Pentecostés esperando la nueva efusión del Espíritu.

A la Liturgia de este Día pertenece el himno "Veni Creator" que se acostumbra a cantar en otras ocasiones solemnes. En el Prefacio de Pentecostés se menciona al Espíritu Santo "Derramado en este día sobre sus hijos". Y también que "con esta efusión de gozo el mundo entero desborda de alegría". Destaque-

mos este pensamiento de que la presencia del Espíritu Santo se asocia al gozo, la alegría, la fuerza y la paz. Se hace presente en momentos especiales como el Bautismo y la Confirmación morando en ellos como en su templo.

El espíritu fuera de la Iglesia.

El Espíritu Santo obra en el corazón de todos los hombres de buena voluntad aunque no sean cristianos. De él proceden todos los afanes del hombre, por conseguir el bien, porque se practique la justicia, se consiga la fraternidad... Todo lo bueno que hay en el mundo procede del el Espíritu de Dios que habita en la Iglesia como su morada predilecta.

Hay además diversidad de dones. Así lo dice San Pablo (1 Cor. 12 -4)

A través de esta multiplicidad o variedad de dones, resplandece el rostro de la Iglesia. Así quien tiene fácil palabra debe de usarla. El que tiene voz armoniosa que la emplee en las funciones litúrgicas. El rico, dé de sus bienes. El sabio aporte sus conocimientos.

Pidamos al Espíritu Santo que Él sea nuestro guía y nuestra fuerza, para que poniendo nuestro granito de arena, seamos sus testigos en la edificación del Pueblo de Dios.

Mª del Rosario



Dios nos ama, te ama. Está pendiente de ti: cuenta hasta los pelos que se caen de tu cabeza. Siempre está a tu lado. Siempre. Pero Dios es discreto y silencioso. Necesitamos del silencio y la oración para percibir su presencia.

VIGILIA DIOCESANA DE LAS ESPIGAS



Se celebrará en la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción, en la noche del sábado **5 de julio**.

**LA VIGILIA ESTARÁ
PRESIDIDA POR EL SR.
OBISPO DE LA
DÍOCESES
DON DEMETRIO
FERNÁNDEZ GONZÁLEZ**

ACTOS DE LA VIGILIA

20:30 horas: Recepción de adoradoras/es en la Iglesia de San Nicolás de Tolentino.

21:30 horas: Procesión de Banderas desde San Nicolás a la parroquia de La Asunción.

22:00 horas: Celebración de Vísperas-Eucaristía.

Finalizada la Eucaristía:

- Presentación de adoradoras/es.
- Invitatorio.
- Turnos de Vela. (Empezarán a las 00:00 h)
- Te Deum, Santo Rosario y Laudes. (A las 5 h.)
- Procesión del Santísimo y Bendición de los campos. (A las 6 h.)
- Desayuno y despedida. (A las 7 aprox.)

NOTA: Después del primer Turno de Vela, tendrá lugar el Pleno del Consejo Diocesano, que será en la Casa de la Cultura, junto a la parroquia.

Si alguna presidenta no pudiera asistir, deberá enviar a algún miembro del Consejo para representarla.

Los autobuses aparcarán en Patin del Convento.

Una vez terminado el desayuno, los autobuses recogerán a las adoradoras en la Plaza de España.

Los Consiliarios que asistan deberán llevarse el alba y estola blanca

El Triduo al Santísimo Sacramento serán los días 1, 2 y 3 a las 19:45 horas.

ORIENTACIONES PARA LA REALIZACIÓN DE LA VIGILIA

- Tiempo litúrgico. **TIEMPO PASCUAL**
- TIEMPO ORDINARIO** (a partir del día 9)
- Liturgia de las Horas: ¿Qué semana nos toca?

Días 1 al 6	7ª semana de Pascua	Domingo III	Manual pág. 131 y 263 ss. (*111 y 231 ss.)
Del 7 y 8	PENTECOSTES		Manual pág. *291
Del 9 al 13	10ª semana T. Ordinario	Domingo II	Manual pág. 87 (*69.)
Día 14 al 20	11ª semana T. Ordinario	Domingo III	Manual pág. 131 (*111)
Del 21 al 27	12ª semana T. Ordinario	Domingo IV	Manual pág. 171. (*151)
Del 25 al 30	13ª semana T. Ordinario	Domingo I	Manual pág. 47 (*29)

Observaréis que en los días 7 y 8, Vigilia y Solemnidad de Pentecostés, no se envía más que a la página del Manual nuevo. Hay tres Vigilias solemnes en la liturgia: Navidad, Corpus y Pentecostés. Pentecostés faltaba en nuestro Manual, y se acordó ponerla en el nuevo. Quienes no lo tengan pueden seguir, como hasta ahora, haciendo la Vigilia de la 7ª semana de Pascua o buscando la propia del día en la Liturgia de las Horas o en el Manual nuevo.

La solemnidad del “Corpus” se traslada al domingo IV. Entre los días 19 y 27, los Turnos podrían usar el esquema propio del Corpus (Manual pág. 3 y *pág. 321).

Para la oración litúrgica



1ª Lectura. Del libro de Judith 16, 1-19

Y comenzó Judit este canto de acción de gracias, y todo Israel a una respondía: “¡Alabad a mi Dios con tambores, elevad cantos al Señor con cítaras, ofrecedle los acordes de un salmo de alabanza, ensalzad e invocad su nombre!

Porque el Señor es un Dios quebrantador de guerras, su nombre es el Señor. Él estableció su campamento en medio del pueblo y me libró de mis perseguidores. De las montañas del norte llegó Asiria, avanzó con un ejército innumerable: sus tropas obstruyeron los valles y su

caballería cubrió las colinas. Amenazó con incendiar mis territorios y pasar a mis jóvenes al filo de la espada, con estrellar a mis pequeños contra el suelo y entregar a mis niños como presa y a mis muchachas como botín.

¡Pero el Señor todopoderoso los eliminó por la mano de una mujer! Su jefe no fue abatido por jóvenes guerreros, ni lo golpearon hijos de titanes, ni lo atacaron enormes gigantes: Lo desarmó Judit, la hija de Merarí, con la hermosura de su rostro.

Ella se quitó su ropa de luto, para exaltar a los afligidos de Israel: ungió su rostro con perfumes, se ajustó el cabello con una diadema, se puso ropa de lino para seducirlo. Sus sandalias deslumbraron los ojos del guerrero, su hermosura le cautivó el corazón...¡ y la espada le cortó la cabeza!

Los persas temblaron por su audacia y los medos se turbaron por su temeridad. Entonces mi pueblo humillado gritó de alegría y los otros se llenaron de espanto; mis débiles lanzaron gritos de triunfo y ellos quedaron aterrados; mi pueblo alzó su voz y ellos se dieron a la fuga.

Cantaré a mi Dios un cántico nuevo; Señor, tú eres grande y glorioso, admirable en tu fuerza, invencible. Que te sirva toda la creación, porque tú lo mandaste, y existió; enviaste tu aliento, y la construiste, nada puede resistirse a tu voz. Sacudirán las olas los cimientos de los montes, las peñas en tu presencia se derretirán como cera, pero tú serás propicio a tus fieles. Poco vale un sacrificio de aroma agradable y menos aún toda la grasa ofrecida en holocausto, pero el que teme al Señor será grande para siempre.”

(Pausa para meditar la lectura)

Responsorio:

Todos.- ¡Alabemos a nuestro Dios con tambores, elevemos cantos al Señor con cítaras, ofrezcámosle los acordes de un salmo de alabanza, ensalcemos e invoquemos su nombre!

Salmista.- Señor, tú eres grande y glorioso, admirable en tu fuerza, invencible.

Todos.- El que teme al Señor será grande para siempre.



2ª Lectura. Sobre la *Virginidad*, San Agustín. (n. 55-57)

He aquí lo que debéis hacer los que vivís. Pero antes venid a Aquel a quien vais a seguir y aprended de Él que es manso y humilde de corazón. Venid humildes al humilde, si es que le amáis, y no os alejéis de él para no caer. El que teme apartarse de él, le suplica con estas palabras: *“No me alcance el pie*

del orgullo”. Recorred el camino de las cimas con el pie de la humildad. Él, que no tuvo reparo en descender hasta los que yacían en el camino, exalta a los que le siguen en humildad. Confíadle sus dones para que os los guarde; custodiad vuestra fortaleza, poniéndola en él. Considerad que os ha perdonado

todo el mal que su custodia os evita cometer, no sea que, juzgando que os ha perdonado poco, lo améis poco y, con una jactancia que significaría vuestra ruina, despreciéis a los que, cual publicanos, golpean sus pechos. [...]

No afirméis vuestra propia justicia; someteos a Dios que os justifica. Otorgad el perdón a los pecados ajenos; orad a causa de los vuestros; evitad cometerlos en el futuro mostrándoos vigilantes, borrad los pasados confesándolos.

Poned los ojos en la belleza de quien os ama: pensadle igual al Padre, sometido también a la madre; pensadle también como Señor en el cielo y como siervo en la tierra; creando todas las cosas, creado entre ellas. Mirad qué bello es incluso aquello de lo que en él se mofan los orgullosos; con los ojos interiores mirad sus heridas cuando pendía de la cruz, sus cicatrices una vez resucitado, su sangre cuando moría, el precio que pagó por el creyente, el trueque por el rescate.

Felicitaos porque Él busca vuestra belleza interior, por la que os otorgó poder ser hijos de Dios; no la belleza de la carne, sino la de las costumbres, con que refrenéis también la carne. No hay nadie que pueda mentirle en contra de vosotros y le haga sentirse celoso y cruel. Ved con cuánta seguridad amáis a aquel a quien no teméis que desagraden infundadas sospechas. El marido y

la mujer se aman porque se ven, pero temen el uno en el otro lo que no ven. Ni siquiera disfrutan con absoluta seguridad de lo que tienen ante los ojos cuando sospechan se da en lo oculto lo que, la mayor parte de las veces, no existe en realidad. En el Esposo que no veis con los ojos, pero contempláis con la fe, no tenéis ningún defecto objetivo que reprender, ni teméis que llegue a ofenderse por una sospecha falsa. Quede clavado en vuestro corazón el que por vosotros fue clavado en la cruz.

Con todo, mucho mejor pueden exhortaros sobre el tema tratado en este opúsculo mío los tres jóvenes a quienes, envueltos en llamas, ofrecían bálsamo a Aquel a quien amaban con todo el ardor de su corazón; de forma más breve en cuanto al número de palabras, pero más sublime por el enorme peso de su autoridad, lo hacen mediante el himno con que glorificaron a Dios. Pues uniendo humildad y la santidad en su alabanza a Dios, clarísimamente enseñaron que cada cual ha de precaverse de que le engañe el orgullo y tanto más cuanto más santo es lo que ofrece. Por tanto, alabad también vosotras a quien os otorga no abrasaros en medio de las llamas de este mundo. Y orando también por mí, *benedicid al Señor, santos y humildes de corazón; cantadle un himno y ensalzadle por encima de todo, por los siglos de los siglos.*

(Pausa para meditar la lectura)

Responsorio:

Todos.- Debemos poner los ojos en la belleza de quien nos ama.

Salmista.- Con los ojos interiores miremos sus heridas cuando pendía de la cruz, sus cicatrices una vez resucitado

Todos.- Felicitémonos porque Él busca nuestra belleza interior, por la que nos otorgó poder ser hijos de Dios.

Tema de Reflexión



“MIRARAN AL QUE TRASPASARON”: SER DISCÍPULA TRAS LAS HUELLAS DE CRISTO

Apartar la mirada o sostenerla: en eso se nos juega el camino. Los evangelios nos dicen que las mujeres miraban, solo ellas volvieron sus ojos a esa entrega sin límites de Jesús. Estaban allí para él: *“Algunas mujeres contemplaban la escena desde lejos. Entre ellas María Magdalena, María la madre de Santiago el menor y de José, y Salomé, que habían seguido a Jesús y lo habían asistido cuando estaba en Galilea. Había además otras muchas que habían subido con él a Jerusalén.”* (Mc 15, 40).

Es en la escuela de los *desfigurados* donde las mujeres nos convocan a dejarnos educar la visión. Es a sus pies y a su lado donde somos instruidas y donde maduramos silenciosamente. Había que ver algo en la cruz de Jesús. Los jerarcas y quienes se mofan quieren ver un milagro; el centurión percibe atinadamente; las mujeres miran desde

lejos y, mediante su seguimiento de la cruz, se convertirán en auténticas discípulas.

Jesús en la cruz no se justifica ni se protege a sí mismo. No tiene nada que defender, porque lo ha entregado todo, y se entrega porque experimenta su ser como un don recibido, no como una posesión. *De ahí que Jesús pudiera morir diciendo: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”* (Lc 23, 34). El único juicio que hace Jesús desde la cruz es el perdón. Desde allí da el don gratuito, sin medida.

La muerte de quien no muere pensando en sí mismo, sino en quien lo está exterminando, hace exclamar al centurión, que había visto agonizar a muchos reos de muerte: *“Este sí que era hijo de Dios”* (Mc 15, 39), porque amó y siente la tristeza de ver cómo el agresor se devasta a sí mismo.

En este sentido, el patriarca de Constantinopla, Atenágoras, escribía: *“Hay que hacer la guerra más dura contra uno mismo. Hay que llegar a desarmarse. Yo he hecho esta guerra durante muchos años. Ha sido terrible. Pero ahora estoy desarmado. Ya no tengo miedo a nada, ya que el amor destruye el temor. No estoy en guardia, celosamente crispado sobre mis riquezas. Acojo y comparto. No me aferro a mis ideas y proyectos. Si me prestan otros mejores, o ni siquiera mejores, los acepto sin pesar. Estoy desarmado de la voluntad de tener razón. He renunciado a hacer comparaciones. Por eso ya no tengo miedo. Cuando ya no se tiene nada, no se tiene temor. Si nos desarmamos, si nos desposeemos, si nos abrimos, hemos llegado a Dios.”*

En esta misma dinámica podemos entender a aquella mujer que rezaba en el padrenuestro: *“perdona nuestras defensas”*. Perdona nuestras resistencias para acoger este amor. Necesitamos fe para recibir este amor del crucificado, para dejar que su corriente tumba nuestras falsas imágenes de Dios y de nosotras mismas.

¿Cuáles son los mayores *temores* que surgen de nuestras heridas? ¿El temor a no ser queridas, a ser abandonadas, a ser rechazadas, a ser juzgadas? ¿El temor a no ser reconocidas, a ser criticadas, a fracasar, a quedarnos sin amigos, a quedarnos sin tareas, a quedarnos vacías? Son miedos que nos roban la libertad que Él nos regala. Jesús ha pasado por todos ellos en la cruz para que podamos atravesarlos con Él. Por eso necesitamos contemplarle, aprender de él.

Cada Vigilia es una oportunidad única para poder ponernos largamente, sin prisas, en la presencia viva del único que puede amarnos totalmente, que nunca va a abandonarnos, el que va a hacer fecunda nuestra vida independientemente del éxito o fracaso. El único que puede abarcar nuestro vacío, pues está hecho a la medida de su Corazón.

Jesús ha pasado por todo lo que puede pasar un ser humano, y en la cruz está desfigurado de tal manera que, por muy tremendo que sea el sufrimiento de una persona y por mucho que haya deshumanizado su vida, puede mirar el rostro de Jesús y encontrarse reflejado en él; puede mirarse en ese rostro y reconocerse amado.

El gran mensaje del Evangelio puede esconderse en dos palabras: *compasión y perdón*. La compasión es inclinarse hacia aquel que es más débil, para darle el corazón, darle nuestra amistad. Está la compasión donde uno se inclina ante el otro para hacer algo, y también está la compasión donde *te doy mi corazón y estoy ahí contigo*. Y eso es María al pie de la Cruz.

En la gran vulnerabilidad de Jesús en la Cruz, la presencia de María es fuerza. Ella es la humanidad presente que le dice a Jesús: *Yo estoy contigo*. No puede hacer nada, salvo asegurar a Jesús que le ama, que está ahí para Él. Ella es consciente de que esa es la hora de Jesús. Ella sabe quién es Jesús y sabe lo que quiere decir para la humanidad que clama “no”, que rechaza este amor... y ella le dice: *“Estoy contigo”*. ¿No es cada Vigilia una

llamada a perseverar, como Ella, al pie de la Cruz, viviendo ese mismo Amor, manteniendo la lámpara encendida, la alcuza llena de aceite?

En sus últimas palabras, Jesús mira a María y le dice: “*Mujer, he ahí a tu hijo*”. Mira a Juan y le dice: “*He ahí a tu madre*” (Jn 19, 26-27). Y el evangelio dice que gritó: “*¡Tengo sed!*” (v. 28). Es una frase de angustia. Y es en ese momento cuando Jesús entrega a Juan a María, y a María a Juan. Jesús exhorta a María a no quedarse bloqueada en la tristeza, sino a ofrecer su amor a Juan, que ahora la necesita y quien también ella necesita. La empuja a buscar nuevas posibilidades de expresar su amor. En Juan estamos todos, con María. El último gesto de Jesús es vincularnos, unirnos a unos con otros. Su gran de-

seo es la unidad. Trabajar por la unidad desde la compasión, desde el perdón.

Descubrir a la mujer de compasión y de perdón que es María, su modo de estar presente –junto a todas aquellas que contemplaban a Jesús en la Cruz-, nos sirve de ayuda y de orientación. María es la puerta a través de la cual entró Jesús en el mundo; en el nacimiento, un proyecto de Dios se hace carne; en la muerte, el ser humano es recogido en Dios. Contemplemos este mes a Jesús en la cruz, junto a aquellas mujeres que lo miran con amor, para poder adorar en *espíritu y verdad*, y después hacerle Vida en nuestras vidas: Pide a Jesús que te dé sus brazos para sostenerte, sus hombros para llevarte en ellos, su cruz para apoyarte, su corazón para descansar en él.

Cuestionario para la oración personal:

- 1.- ¿Permanezco al pie de la Cruz de los otros crucificados de hoy: enfermos, necesitados, hambrientos, personas solas...? ¿Mi fe me lleva a la caridad?
- 2.- ¿Vivo cada Vigilia como un regalo del amor de Dios? ¿Cómo construyo la unidad en ANFE: turno, sección, diócesis? ¿Asisto a los medios de formación o me protejo en excusas? ¿Me preocupo del tema de formación mensual del Consejo Nacional como un medio para vivir esa unidad a la que nos llama Cristo desde la Cruz?
- 3.- “Dolor con Cristo doloroso, quebranto con Cristo quebrantado, lágrimas, pena interna de tanta pena que Cristo pasó por mí” (San Ignacio de Loyola). ¿Vivo entregando mi vida como Cristo, desde las claves de perdón y compasión?





NOTICIAS Y AVISOS

XXXVIII JORNADAS NACIONALES DE FORMACIÓN

Lugar: Colegio Mayor “San Agustín” – MADRID -

Fecha: Del 3 al 8 de agosto.

Precio: 250 euros (matrícula y estancia).

La entrada será por la tarde del día 3. A las 20 horas Eucaristía, cena y alojamiento. Finalizará el día 8 después del desayuno y la clausura.

Las habitaciones serán todas **individuales**.

Como siempre contamos con 9 plazas, más la del Consiliario. Tendrán preferencia las adoradoras que ostenten algún cargo en los Consejos de Sección. Las demás que lo soliciten se pondrán en una lista de espera por si no se cubrieran del todo las plazas.

El desplazamiento será en el **AVE**. Saldremos sobre las cinco de la tarde.

El plazo finalizará el día 25 de junio. La plaza se considerará en firme una vez que se haya ingresado **20 € de reserva** en la cuenta que ya se os indicará cuando llaméis para apuntaros. Las que estéis interesadas en asistir podéis llamar a la Presidenta Diocesana al **957-23-57-71**.

Las Jornadas es una ocasión de formarnos, de convivir unas con otras, de conocernos mejor, y de pasar unos días disfrutando de buenos ratos; y en el día de salida turística lo pasamos de maravilla. Animamos a las nuevas dirigentes de las secciones a que se apunten, vendrán encantadas y con ganas de repetir, como todas las que van.

CÓRDOBA

Vigilia del Corpus Christi

Como preparación para la gran Fiesta del Corpus Christi, tendremos la Vigilia en la Parroquia de la Trinidad **el sábado 21 de junio a las 21'30 horas**. Será una vigilia corta y abierta a todos los fieles que quieran asistir. Esta Vigilia es **obligatoria** para todas las adoradoras/es de la capital. Durante la celebración de la Eucaristía, les serán impuestas las insignias a las nuevas adoradoras.

Cada Jefe de Turno deberá ponerse en contacto con la Presidenta de la Sección, para decirle las adoradoras que deban imponerse las insignias.

Autocar para la Vigilia de Espigas.

Como todos los años, la Sección de Córdoba, pondrá un autocar con el fin de que

asistamos el mayor número de adoradoras posible, ya que, como siempre, pasaremos una noche inolvidable.

Fecha: 5 de julio de 2014

Hora: 19 horas

Saldremos de la Avda. República Argentina (Glorieta de la Media Luna)

Todas las que quieran ir podéis llamar al teléfono **957-23-57-71**.

POZOBLANCO

El domingo 4 de mayo, nuestro consiliario, Don Antonio Rides Romero SDB, celebró sus Bodas de Oro Sacerdotales. Unidas a la comunidad parroquial de Santa Catalina de Alejandría, participamos en la Eucaristía de Acción de Gracias que presidió el Vicario de la Sierra, Don Jesús María Perea. Nuestra felicitación y agradecimiento por su servicio a la Iglesia.

La Sección

NOTAS NECROLÓGICAS



CABRA

Con hondo pesar comunicamos el fallecimiento, el pasado día 9 de abril, a los 63 años, la adoradora activa **Soledad Jurado Cantero**. Rogamos a Dios por su alma y su eterno descanso.

LUCENA

El día 10 de Mayo subió al Padre nuestra compañera adoradora **Teresa Mellado Fernández**, que fue una adoradora excepcional durante muchos años, descanse en paz.

BECA NÚM 21 PARA EL SEMINARIO



Suma anterior.	300'00 €
Sección de Cabra.	200'00 €
Sección de Jauja	100'00 €
2 adoradoras del turno de St. M. ^a Madre de la Iglesia, Córdoba	30'00 €
Sección de La Rambla	100'00 €
TOTAL	730'00 €

Para cualquier ingreso que tengáis que hacer la cuenta del **BBVA** es:

0182-2100-62-0201674878

Para los pueblos donde no exista oficina de BBVA pueden hacerlo en la cuenta de **Cajasur**: 0237 - 6028 - 00 - 9165883839.

CELEBRACIONES DESTACADAS EN EL MES

3.^a SEMANA DEL SALTERIO



Día 1.- Domingo.- La Ascensión del Señor.- JORNADA MUNDIAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES.

Día 8.- Domingo.- Solemnidad de Pentecostés.- DIA DE LA ACCIÓN CATÓLICA Y DEL APOSTOLADO SEGLAR.



COMIENZA EL TIEMPO ORDINARIO EL DÍA 9

LITURGIA DE LAS HORAS: TOMO III. 2^a SEMANA



Día 12.- Jueves.- Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote.-

Día 15.- Domingo.- Solemnidad de la Santísima Trinidad.

Día 22.- Domingo.- CORPUS CHRISTI.

Día 24.- Martes.- Natividad de San Juan Bautista.



Día 27.- Viernes.- Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús.



a 28.- Sábado.- El Inmaculado Corazón de María.

Día 29.- Domingo.- Solemnidad de San Pedro y San Pablo.



CORDOBA

	DIAS	HORAS
• Sagrados Corazones (Trinidad)	Segundo viernes	10,00
• Santa Teresa (Trinidad)	Segundo viernes	10,00
• Santa María Madre de la Iglesia	Último viernes	10,00
• Santa Isabel de Hungría	Tercer viernes	10,00
• Santa Isabel de Hungría (matrimonios)	Tercer viernes	10,00
• Sta. Marina de Aguas Santas	Tercer viernes	10,00
• Sta. Marina de Aguas Santas (matrimonios)	Tercer viernes	10'00

MONTILLA

• María Auxiliadora.	Cuarto Jueves	10'00
• Ntra. Sra. de la Asunción	Último sábado	10,00
• Ntra. Sra. de la Aurora y S. Francisco Solano	Tercer sábado	10,00

LUCENA • Santa Clara Último sábado 10,30

POZOBLANCO • Ntra. Sra. de Luna Cuarto viernes 9,30

BAENA • La Inmaculada Concepción Tercer lunes 9,30

FERNAN NÚÑEZ • Santa Marina de Aguas Santas Tercer lunes 9,00

PUENTE GENIL • La Inmaculada Concepción Segundo viernes 10,30

AÑORA • Ntra. Sra. de la Peña Primer lunes 10,30

DOS TORRES • Ntra. Sra. de Loreto Tercer jueves 10,30

EL VISO • Santa Ana. Tercer miércoles 11,00

HINOJOSA DEL DUQUE • Ntra. Sra. del Carmen Segundo sábado 10,30

RUTE • Ntra. Sra. de las Mercedes. Segundo jueves 9,00

ZUHEROS • Santa Teresa. Último martes 9,00

PEDRO ABAD • Santa Rafaela María. Tercer martes 9,30

CABRA • Ntra. Sra. de la Sierra Tercer martes 9,30

BENAMEJI • La Inmaculada Concepción Último jueves 9,00

PRIEGO DE CORDOBA • San Francisco de Asís . . . Tercer sábado 10,30

CARDEÑA • Ntra. Sra. del Carmen Último jueves 9,30

VILLANUEVA DEL DUQUE

• Inmaculada Concepción de María Tercer miércoles 9,00

LUQUE • Ntra. Sra. del Rosario Segundo sábado 9,00

	DIAS	HORAS
LA RAMBLA • Ntra. Sra. de la Esperanza	Tercer jueves	10,00
ALMEDINILLA • Virgen de los Dolores	Último jueves	10,00
ESPEJO • Virgen del Perpetuo Socorro.	Último miércoles	9'00
VILLA DEL RIO • Virgen de la Estrella Coronada	Tercer viernes	10'00
MORILES • Virgen del Rosario.	Último viernes	10'00
ADAMUZ • Ntra. Sra. del Sol	Último lunes	10'00
LA CARLOTA • La Inmaculada	Segundo martes	9'00
JAUJA • San José	Segundo viernes	9'00
PALMA DELRÍO • Ntra. Sra. de Belen Coronada . . .	Último martes	9'00

VIGILIAS DE A.N.F.E.R.

RELIGIOSAS	TURNO	DÍAS
CÓRDOBA		
Madres Dominicanas (M Sta. M. ^a de Gracia)	Ntra. S. ^o del Rosario	Del 7 al 8
Franciscanas Clarisas (M. Santa Cruz) . .	La Inmaculada	Primer domingo
Franciscanas Clarisas (M. Santa Isabel) . . .	Santa Clara	Del 10 al 11
Franciscanas Capuchinas	S. Francisco y Sta. Clara	Del 10 al 11
Madres Cistercienses (M. de la Encarnación)	Encarnación del Señor	Del 14 al 15
Madres Cistercienses (M. de Cister)	La Inmaculada	Último sábado
Adoratrices Escls. del Stmo. y de la Caridad	Sta. María Micaela	Sin día fijo
Carmelitas Calzadas, A.O.	Sagrado Corazón	Primer jueves
Madres Jerónimas	Purificación Stma. Virgen	Del 2 al 3
Esclavas del Stmo. Sacramento y de la Inmaculada	María Reina	Del 27 al 28
MONTILLA		
Franciscanas Clarisas	Santa Clara	Del 11 al 12
Franciscanas Concepcionistas	Inmaculada	Del 8 al 9
LUCENA		
Madres Agustinas Recoletas	Virgen de la Consolación	Primer viernes
Madres Carmelitas Descalzas	Virgen del Carmen	Segundo domingo
BAENA		
Madres Dominicanas	María Madre de Dios	Del 8 al 9
CABRA		
Madres Agustinas Recoletas	San Agustín	Tercer jueves
HINOJOSA DEL DUQUE		
Franciscanas Concepcionistas	Purísima Concepción	Primer jueves